



**CONCEPTO EVALUATIVO SOBRE EL DOCUMENTO
“CARACTERIZACION OCUPACIONAL DEL SUBSECTOR
ARTESANIAS”,
PRESENTADO POR SENA REGIONAL NORTE DE SANTANDER**

Por Aser de Jesús Vega Camargo - Profesional

Teniendo en cuenta que una caracterización de un sector productivo, dentro de la metodología de desarrollo de competencias laborales, debe ofrecer información relevante que permita identificar la problemática sectorial frente al reto de la competitividad, el documento que se analiza organiza la información sobre el sector artesanal alrededor de los siguientes aspectos: tecnológico y productivo; económico; organizacional; ocupacional; educativo y ambiental.

Si bien este documento constituye un aporte y esfuerzo importante para integrar la información sobre el sector dispersa en diferentes fuentes e ilustrarla con gráficos y cuadros, se puede identificar algunas debilidades relativas a:

1. Conceptos técnicos:

1.1 Parece que a lo largo del texto a veces se tratara de hacer equivalentes o sinónimos algunos conceptos como “sector” y “subsector”; “áreas” y “oficios”; “procesos” y “técnicas”, sobre los cuales habría que tener un acuerdo y definición clara para poder aplicarlos con la mayor precisión posible.

¿Es la artesanía un sector o un subsector de la economía? ¿son los oficios (p.e la joyería) áreas de trabajo u oficios? Si se adoptara este último concepto, habría que tener en cuenta que un oficio puede ser entendido no sólo como una ocupación, sino como un trabajo productivo que integra modos y funciones productivas específicas y que puede comprender los siguientes elementos:

Procesos técnicos manuales que, utilizando tecnologías blandas o combinando los dos, transforman con fuerza física y creatividad individual determinados materiales al aplicar unos medios de producción, regularmente propios, para obtener un producto no seriado, con huella individual, portador de valores agregados de tipo ambiental, cultural, étnico, de diseño, de materiales y técnicas propias.

Al plantearse los oficios exclusivamente como simples “áreas” de trabajo, lo cual es válido a nivel muy general (“áreas de artesanías en madera”, “artesanías en cuero”, “artesanías en joyería”), se corre el riesgo de perder la riqueza conceptual propia de la artesanía relativa a sus diferentes oficios (carpintería, ebanistería, talabartería, marroquinería, orfebrería, joyería).

Esta conceptualización, elaborada por Artesanías de Colombia durante años, constituye un patrimonio de capital institucional reconocido internacionalmente por entidades afines y es una herramienta clave para distinguir la identidad del sector artesanal frente a la manufactura, la industria, la manualidad y el arte.

1.2 Algunas definiciones de procesos que son muy importantes en el trabajo artesanal se presentan a veces demasiado simples, como es el caso del teñido o tinturado, siendo que es a través de ellos que el artesano genera valor adicional para el producto haciéndolo más competitivo y apetecible para el cliente.

P.e: “Teñido”: “Para este proceso se necesita que el hilo se haya agrupado en madejas. Se puede realizar con tintes vegetales o con tintes de tipo mineral” (página 35).

En este sentido, las definiciones de los procesos técnicos en cada oficio o área podrían ser de tipo operacional, es decir, que al definir se describan los resultados, condiciones y medios más importantes que integran cada proceso. Este tipo de definiciones podría enriquecer más el documento, contextualizar el concepto, “aterrizarlo” y comunicar, sobre todo si se tiene en cuenta que muchas técnicas tienen un origen cultural que los diferencia de procesos industriales o artesanales exógenos.

Consideramos en este sentido que las definiciones deberían aportar conocimiento y no asimilarse a las definiciones genéricas de manuales y cartillas de puestos de revistas, ya que se trata de caracterizar un sector del país.

P.e. página 80: “Talla en piedra. Proceso gradual de trabajo en el que se va quitando el exceso de piedra hasta conseguir la forma general de la obra con el fin de elaborar una pieza con aplicaciones a la arquitectura, a la escultura y a objetos de carácter utilitario”.

1.3 Creemos que la alfarería y la cerámica pueden plantearse como dos trabajos integrados en un solo oficio, el de la alfarería-cerámica, donde la naturaleza de la segunda corresponde a un nivel más evolucionado técnicamente que la primera (páginas 17 y 18). En este sentido, se podrían consultar los aportes contenidos en la Caracterización de la alfarería-cerámica hecha por Artesanías de Colombia, páginas 3 y 4.

1.4 Las definiciones de las técnicas de modelado, moldeado y torneado, procesos técnicos muy importantes en la cerámica nacional, podrían ser enriquecidas con la descripción de los niveles tecnológicos que presentan, su evolución, su pertinencia para la elaboración de determinados productos, su distribución en el país, acceso, capacidad de manejo, entre otras (página 22).

1.5 Creemos que convendría diferenciar “exploración de minas” de “explotación” y “procesamiento de minas” de “beneficio” de arcillas.

1.6 Habría que determinar si existe alguna diferencia entre las siguientes fibras: sisal, henequén, yute y fique, pues parece ser que los 2 primeros y el último son lo mismo (figura 3, página 32).

1.7 En la figura 3, página 32, se nombra el “adsbesto” como un material empleado en la tejeduría y la cestería. Creemos que podría tratarse del “asbesto”. Sin embargo, aún así, el asbesto no es un material utilizado por los artesanos de Colombia; se trata más bien de una fibra para la fabricación industrial de tejas y otros productos.

1.8 En el numeral 1.3.1.2 (página 37). Proceso para fibras duras se citan los wayúu, gambianos, los tejedores de hamacas de San Jacinto y de lana de Boyacá, así como a los sericultores del Cauca como artesanos que trabajan las fibras duras (?). En este caso hay que tener en cuenta que los citados grupos y comunidades trabajan con fibras blandas, como el hilo (wayúu), la hilaza (San Jacinto), la lana (Boyacá) y la seda de gusano de seda (Cauca).

1.9 Habría que clasificar con mayor claridad los “tejidos manuales”, ya que el “tejido de punto” o “tricot” y el “ganchillo” aparecen en ambas categorías, lo cual se presta a confusión (páginas 38 y 39).

1.10 Valdría la pena considerar si la talla y el calado son sólo técnicas del decorado de la madera o, por el contrario, han llegado a constituirse unos

verdaderos oficios independientes por sí mismos. Por ejemplo, existen artesanos especializados sólo en talla de madera (talladores de máscaras, de muebles y de piezas independientes en sí -esculturas-, páginas 52 y 53).

1.11 ¿Es el barniz de Pasto una mera técnica de enchape, a pesar de su complejidad e identidad?. (página 56).

1.12 “La maduración de la pasta” (página 19?), aunque es un proceso todavía practicado por algunos artesanos, no reviste tanta importancia para el desarrollo del sector ya que sus resultados (homogeneización, plasticidad, elasticidad) pueden obtenerse hoy por otras vías, como la adición a la pasta de productos químicos (carbonato de sodio, silicato de sodio y poliacrilatos).

1.13 En el numeral 1.1.3.3.3, página 21, el “embutido” o “apretón” se puede considerar más una técnica de modelado que de moldeado y el “torno de tarraja” (página 22) pertenece al moldeado y no al torneado.

1.14 En la preparación de la materia prima sería más preciso indicar que las arcillas inicialmente se muelen (página 20), no se “maceran” (humectan).

1.15 El numeral 1.1.3.2.1 DISEÑO (página 21) plantea una descripción no muy desactualizada de la función del diseño indicando que “el artesano proyecta el objeto que va a elaborar.....y (el diseño) es producto de una tradición familiar”.

1.16 En el numeral 1.1.5.2.1 Se plantea la “quema de reducción” y “quema de oxidación” que correspondes más técnicamente a “quema con atmósfera reductora o atmósfera oxidante” y “quema con atmósfera neutra (oxidante y reductora).

1.17 El numeral 1.1.5.3 corresponde a “Acabado” e identifica un proceso que no puede ubicarse técnicamente después de la cocción (página 28).

1.18 Convendría clasificar mejor los cuadros poniéndoles títulos y no confundiendo figuras con diagramas.

Hoy en día, a partir de la reestructuración de toda empresa, incluyendo la artesanal, desde la demanda y no de la oferta, se considera que el diseño artesanal se “proyecta” es a partir de una previa negociación del pedido con el cliente.

1.16 El tamizado de arcillas (página 20) se puede realizar en mallas de diferente calibre según la necesidad de producción y no sólo en malla 40 (p.e.: En La Chamba p.e. se utilizan mallas 200 a 400 ASTM). Se puede replantear el objetivo del tamizado, el cual no es “reducir el grano a cristales de arcillas”, sino hacer una selección del material por tamaño.

1.17 No se considera preciso clasificar el feldespató como un tipo de arcilla (página 25), ya que es un fundente y no tiene cualidades plásticas.

1.18 Hace falta, en el capítulo sobre el entorno tecnológico y productivo, destacar los procesos y prácticas de control de calidad que el artesano ejerce sobre el cliente interno (productos intermedios) y el producto final.

1.19 En el numeral 1.3.3.1 FASE I, Procesamiento de materia prima maderable, habría que tener en cuenta que la reforestación no es una parte del “procesamiento” de materia prima y que el concepto “talado” podría reemplazarse por otro menos antiecológico (página 50).

1.20 En el numeral 1.2.4, Principales tecnologías (página 46), haría falta indicar las deficiencias tecnológicas existentes en el proceso de desfibrado (ripiado, desvenado).

1.21 En el numeral 1.2.3.1.1 Proceso para fibras blandas, no se mencionan los subprocesos de acopio, suavizado e inmunizado de fibras, tan importantes para preservación y manejabilidad, lo que redundaría en la calidad del producto final.

1.22 El proceso de teñido, página 35, (tinturado) no se logra caracterizar en toda su dimensión tecnológica, siendo tan importante en la tejeduría, dado que uno de los principales adicionadores de valor del producto. Este proceso de

tinturado de fibras comprende los subprocesos de desgrasado, blanqueado, secado y mordentado.

1.23 Se nota la ausencia de tecnologías, calandras y soldadura respectivamente, para texturizar textiles de fique como en Curití y para el armado de textiles sobre estructuras de alambre como en Usiacurí.

1.24 Consideramos que el proceso productivo inicial de la alfarería y de la cerámica no está bien definido, ya que no es “procesamiento de materia oprima, sino más bien “preparación de materia prima”. En este caso y en todos los referidos a otros oficios, no conviene definir con lo mismo que se va a definir (“el proceso es el procesamiento”), pues suena tautológico, sino que más bien se debería definir por el resultado que se obtiene (el proceso es la preparación de la materia prima).

1.25 No se mencionan las tecnologías utilizadas en los procesos de extracción-beneficio de arcillas y preparación de materias primas, procesos del eslabón minero que constituyen actualmente un punto crítico para obtener una producción con calidad (página 28), como son el molido, el tamizado, la .

1.26 En el numeral 1.3.4 Principales Tecnologías, página 59) se plantea la ruteadora como “máquina que procura el acabado”, cuando realmente debe considerarse como máquina de cavado de madera.

1.27 En el numeral 1.4 Areas de artesanías en cuero, páginas 61 y 62, se habla del trabajo en cuero como “actividad alternativa de la agricultura”, que sería más bien de la agroindustria.

1.28 En el numeral 1.4.1.2.1 Talabartería, página 66, se plantea la talabartería como un “procesos”, siendo en realidad un oficio o área específica de trabajo.

1.29 En el numeral 1.5.2.1 Ubicación de núcleos artesanales, página 79, no se nombra a Cundinamarca ni a Bogotá como centros nacionales importantes de bisutería, sobre todo la capital.

1.30 En 1.6.2 Principales tecnologías, página 84, faltaría incluir Huila y Norte de Santander en talla de mármol.

1.31 En 1.7.1 Tendencias organizacionales, página 84, los antecedentes de la organización artesanal son muy pobres o incompletos, desconociendo los tipos de organizaciones formales e informales existentes, sus logros, dificultades y razones de sus tendencias de desarrollo.

En general, hace falta enriquecer la caracterización de todas las técnicas de producción utilizadas por los artesanos identificando su distribución regional, predominancia, exigencias de manejo, tipos de productos generados, limitaciones de eficiencia, intensidad de uso, entre otras, variables que se consideran importantes para que la caracterización sea pertinente para el objetivo que se persigue.

2. Redacción:

2.1 En el párrafo segundo, página 36, en la clasificación de las fibras aparece “Crin de ganado y de caballo”. Hay que considerar sin embargo que, debido a que el caballo hace parte también del ganado (caballar), convendría más bien hablar de crin de ganado vacuno o res y crin de caballo.

2.2 En los párrafos siguientes y en algunos otros, sería conveniente mejorar la redacción para ganar en claridad de ideas y conceptos y hacerlos más inteligibles. Por ejemplo:

- “La evolución tecnológica se ha dado en la medida de su utilización” (segundo párrafo, página 80).
- “Las ventas por número de artesanos, se presenta la hipótesis, que a mayor volumen de participación, mayor demanda” (párrafo segundo, página 98)
- “Para el caso concreto del cuero, los productos artesanales se ven incluidos dentro de las manufacturas del cuero se utiliza (sic) un cierto tipo de tecnología, la organización para la producción, los insumos y hasta los estilos, hacen parte de la pequeña o mediana empresa, caso que no se puede comparar con la microempresa y muchas veces famiempresa artesanal” (párrafo tercero, página 100).

- “Las posiciones arancelarias que se tuvieron en cuenta para este gráfico, (sic) excluyen mármol, travertino (sic).....” (ver párrafos segundo, página 108).
- “El (sic) alarmante encontrar, (sic) que solo (sic) un sector es el que ha desarrollado la mayor parte de los proyectos del gobierno (sic) para con la artesanía..) (Párrafo segundo, página 114).
- “Las ventas por número de artesanos, (sic) se presenta la hipótesis, (sic) de que a mayor volumen de participación, mayor demanda”.(párrafo segundo, pagina 98).

3. Lógica:

3.1 Parece ser que no existe en el párrafo primero de la Presentación (página 13) una relación lógica explícita entre el artesano desplazado y las “exigencias de economía global”:

“El artesano, como patrimonio vivo, en muchos lugares de Colombia, ha tenido que desplazarse forzosamente (sic) tanto física como ocupacionalmente por razones de orden público, de indiferencia social y económica, por ausencia de alternativas educativas que protejan su patrimonio y se articulen (sic) con las nuevas exigencias de la economía global”.

3.2 El contenido de los párrafos tercero de la página 24 y cuarto, quinto y sexto de la página 26 pareciera que no guardan una relación clara con los subtítulos 1.1.3.2.8 Esmaltado y 1.1.4 Tipos de arcillas, respectivamente.

3.3 En el numeral 1.7.4. de la página 88, Tendencias tecnológicas, no queda clara la relación entre el “torno de levante” y la “mezcla de fibras a la arcilla” en Inglaterra.

3.4 Se podría tratar de diferenciar “técnicas” (modelado) de “tecnologías” (página 27) y definir si los tornos de levante y de tarraja son equipos que se aplican al proceso del “modelado” del moldeado o torneado (Diagrama 1.1.3) se habían incluido en los procesos técnicos de moldeado y torneado.

3.5 Convendría no equiparar categorías que son de naturaleza diferente:

P.e: “Dentro de los equipos empleados, la gran mayoría se alimentan (sic) de talento humano, otros de energía eléctrica” (1.2.4 principales tecnologías, página 46). Aquí tal vez se quiso decir: esfuerzo físico humano y energía eléctrica.

3.6 En el numeral 1.6.1.2 Fase II, Elaboración de la pieza (talla), página 82, la “plantilla” se plantea como herramienta dentro de un contexto donde se está hablando de procesos técnicos (Encuadre).

3.7 En 1.4.1.2 Fase II, Procesos de producción de objetos artesanales en cuero, página 65, 66 y 67, se plantea la talabartería, marroquinería y guarnición como procesos, pero no se hace referencia posterior a la guarnición. Vale la pena preguntarse, ¿los dos primeros son procesos o son oficios?; ¿acaso no son niveles diferentes de un mismo oficio: talabartería-marroquinería?; ¿la guarnición no es acaso el producto de la talabartería?

3.8 2.2. Mercado externo, página 101, el primer párrafo no mantiene ninguna congruencia con el gráfico 8 que trata de analizar.

3.9 Parece ser que el primer párrafo de la página 102 no se refiere al gráfico N° 9 sino al 10.

3.10 En el tercer párrafo de la página 102 se afirma que “En cerámica durante los últimos 4 años, (sic) las exportaciones se han mantenido aunque en el último año, (sic) decayeron cerca del 8.9 %”. ¿De donde salieron esos datos?

4. Citas:

4.1 Por ejemplo, en las citas de la página 100, “Fuente. Censo Económico Artesanal 1998. y en la de la página 78, “Fuente. Proexport”, se puedan poner autores, entidades, títulos, fechas y lugares.

4.2 Se plantean algunas citas que no son realmente citas, p.e.: “Diseñadores industriales, Maestros (sic) en textiles, Joyeros (sic), Ceramistas entre otros (sic)” (página 115) y que podrían más bien ir entre paréntesis.

5. Estructura metodológica:

- 5.1 La caracterización planteada sobre los oficios artesanales o áreas de trabajo no utiliza la metodología de las cadenas productivas artesanales, la cual constituye un importante Programa de Gobierno para el desarrollo de la productividad y competitividad de la microempresa.
- 5.2 El diagrama del proceso productivo de la cerámica (página 19) no corresponde completamente a este oficio.
- 5.3 Para caracterizar algunos oficios o áreas se contempla sólo el proceso productivo (p.e: joyería, páginas 72, 73 y 74), mientras que en otros se hace referencia al proceso de extracción (p.e: cerámica, trabajo en madera) y no en todos se menciona la comercialización (páginas 77 y 78). Sería conveniente mantener la misma estructura (p.e.: Extracción-producción-comercialización, al caracterizar cada oficio o área productiva.
- 5.4 Valdría la pena contextualizar la caracterización organizacional, suministrando información y datos sobre los tipos de organizaciones prevalientes, razones de sus tendencias y cambios (1.7.1 Tendencias de desarrollo, página 84).
- 5.5 En 1.3.4, Principales tecnologías, página 59, se mencionan pero no se contextualizan la tecnología de la artesanía en madera: no se mencionan los diferentes niveles de desarrollo tecnológico de carpinteros y ebanistas (el uso de herramientas rudimentarias para corvar, tallar, pulir -machetes, hachas, vidrios-; la calidad y diversidad de maderas; la relación sociohistórica entre tecnología y tipo de producto -minería, navegación fluvial y preparación de alimentos: africana e indígena; mobiliario, cocina, vivienda y rituales: mestiza e indígena; la disposición de equipos y herramientas apropiados, entre otros factores.

5.6 Debido a que la información ha sido tomada de diferentes fuentes y contextos, es preciso decantarla primero para que se integre con mayor lógica el documento que se trata de elaborar, de lo contrario aparecen muchas discordancias en el lenguaje y en los conceptos que impiden una lectura comprensiva del documento.

P.e.: No se sabe cómo se relaciona e integra el numeral 1.5.1.1.1, Técnicas para elaboración de piezas, página 75, con lo que se plantea en 1.5.1.1, Fase I Elaboración de piezas, página 74. Al respecto, se deben precisar cuáles son las técnicas de joyería para no establecer duplicidades. Por ejemplo, ¿acaso no es el “trefilado” (página 74) lo mismo que el “armado con técnica de filigrana”?, (página 75).

5.7 La estructura de la caracterización debe ser uniforme en todo el documento, es decir, cada oficio o área de trabajo se debería tratar bajo los mismos aspectos, lo cual no se hace, utilizándose un esquema que no se extiende en forma igual para todos. Así:

En el numeral 1.5.13, páginas 77 y 78, Empaque y comercialización, se plantea este eslabón para joyería y no en los otros oficios o áreas.

Numeral 1.7.9, Ubicación de núcleos artesanales, Página 79, no se plantea en cada oficio.

Numeral 1.5.2.2 Proveedores tecnológicos, página 79, no se plantea en todos los oficios.

Numeral 1.6.1.1 Fase I, Obtención de materia prima, página 81, se contempla la “exploración” y “explotación” de la materia prima, lo cual no es asumido en todos los oficios.

5.8 En 1.6.1.3 Fase III, Acabados. Aquí, como en los demás oficios o áreas las definiciones de las técnicas son precarias en cuanto no se guían por una estructura operacional o funcional que indique con qué equipos y herramientas se realiza el proceso, qué resultados o consecuencias se obtienen, lo cual empobrece la definición y no permite orientar mejoras tecnológicas de capacitación.

5.9 En 1.7.4.2 Tejeduría y cestería, página 90, poco se informa sobre las tendencias tecnológicas en tejeduría y cestería y no se perfila cuál es el porvenir tecnológico de estos oficios. Se indican sólo algunas localidades donde se implementa algunos equipos y herramientas, pero no se hace referencia a sus razones, impactos, nuevas necesidades productivas a partir de la demanda. La visión tecnológica resulta entonces muy estática y se reduce a indicar, en forma incompleta y fuera del contexto productivo algunos equipos y herramientas que se utilizan.

En este punto consideramos que una descripción de la situación tecnológica artesanal podría apuntar a contestar las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles procesos productivos demandan tecnología y porqué?
- ¿Qué tecnología propia han desarrollado los artesanos?
- ¿Qué tecnología está disponible en el mercado?
- ¿Qué diagnósticos productivos se han realizado y cuáles son sus propuestas de mejoramiento tecnológico?
- ¿Qué acciones de investigación y desarrollo se han llevado a cabo?
- ¿Cuál ha sido el rol de COLCIENCIAS y de las universidades a este respecto?
- ¿Cuál es la oferta tecnológica nacional e importada para cada oficio?
- ¿Cuáles son sus costos y accesibilidad?
- ¿Cuáles son las necesidades de capacitación de los artesanos para su manejo?

5.10 En 2 entorno económico, página 96, la afirmación de que “la oportunidad (de la artesanía) se encuentra en el comercio local, generalmente realizado en los sitios de mayor auge turístico...” parece dudosa, dado el nivel del conflicto interno y su impacto en el turismo nacional e internacional, amén de la recesión económica.

5.11

6. Labor de Artesanías de Colombia:

6.1 El documento desconoce la labor y resultados desarrollados por la Empresa Artesanías de Colombia S.A. con apoyo del Gobierno nacional, del mismo SENA y de entidades cofinanciadoras nacionales e internacionales en las áreas del diseño, la informática, la formación y capacitación de artesanos, la promoción y comercialización de artesanías, el manejo ambiental de materias primas, la implementación de tecnologías más limpias, el sistema de calidad para la artesanía, entre otros.

En este sentido, no se mencionan proyectos e iniciativas de gran envergadura, reconocimiento y prestigio, incluso internacional, como el Laboratorio Colombiano de Diseño, el Sistema de información Artesanal, El Centro de Documentación e Investigación Artesanal, El Programa nacional de Joyería, Expoartesanías, la Plaza de los artesanos, entre otros.

- 6.2 En la figura 15 (página 125) se diluye en el “organigrama” de la “organización institucional del sector” la presencia y posición de Artesanías de Colombia S.A., entidad que aparece al mismo nivel de Programas como el de cadenas productivas, oficinas regionales del Ministerio de Comercio Exterior o Fondos Mixtos de Cultura.
- 6.3 En el numeral 1.7.1, Tendencias de desarrollo, página 84, no se da información sobre la descentralización del desarrollo sectorial como política impulsada por Artesanías de Colombia, el cual ha fructificado en el empoderamiento de institucional público y privado y de organizaciones de base que hoy adelantan un manejo autónomo del sector en sus regiones y solicitan y establecen alianzas estratégicas Artesanías de Colombia para la transferencia de asistencia técnica.
- 6.4 En el numeral 1.7.1, Cambios en los productos y servicios, página 85, no se brinda información sobre el Laboratorio Colombiano de Diseño para la Artesanía, con sede en Bogotá, Pasto y Armenia, y de gran función e impacto sobre el desarrollo de productos nuevos para el mercado nacional e internacional.
- 6.5 Valdría la pena dimensionar en su justa medida la política y el programa del Estado colombiano sobre competitividad para la microempresa que tiene como estrategia la estructuración de cadenas productivas regionales. Esta estrategia, si bien es reciente y ha sido liderada por Artesanías de Colombia en área artesanal (página 86) con el proyecto de La Chamba, no puede considerarse como una “figura” que integra a los artesanos, sino que debe plantearse en su verdadera naturaleza y proyección.
- 6.6 En el Numeral 3.1.2.1, Artesanías de Colombia S.A., página 115, se afirma que Artesanías de Colombia “ejecuta los planes de fomento Artesanal (sic) bajo dos lineamientos básicos: La (sic) Investigación y la Comercialización (sic)”, lo cual no corresponde muy con la estructura

organizacional de la Empresa, definida por 3 áreas: fomento, comercialización y administración.

6.7 En 3.1.2.1.1, Línea de investigación, el pie de página 60 se refiere al Sistema de Información para la Artesanía, SIA, proyecto que adelanta la Empresa con el BID y que por su naturaleza y proyección amerita ser destacado.

6.8 En 3.1.2.1.2, Línea de comercialización, página 116, hay que aclarar que la comercialización no es una línea, sino un política y que la Plaza de los artesanos, Expoartesánías y los puntos de venta no son instancias, sino proyectos de la Empresa y que Artesanías de Colombia no cuenta con punto de venta en Cartagena. Falta la estrategia comercial de franquicias como una de las más importantes.

Conclusión:

Consideramos que el documento de la caracterización es un resultado bien organizado de información que vale la pena completarse y cualificarse en su información para que pueda cumplir con su objetivo de orientar y permitir visionar las tendencias del sector en los diferentes ámbitos.

En ese sentido bien vale la pena que las confusiones en la información puedan aclararse, su nivel descriptivo enriquecerse y contextualizarse más.

Enriquecida la información, esta logrará orientar la acción institucional, objetivo principal del documento, es decir, identificar o permitir visualizar las tendencias sectoriales en las diferentes áreas tecnológica, económica, organizacional, ocupacional, educativa y ambiental y de mercado, frente a las exigencias de competitividad.

También permitirá ser guía precisa para establecer los mapas funcionales por oficios y diseñar normas técnicas según demandas de competitividad y tendencias del desarrollo del sector artesanal.

Creemos que corresponde revisar a fondo el documento y reestructurarlo en diversos aspectos para que la información gane en consistencia, pertinencia y representatividad y el documento se convierta en una publicación útil y pertinente para el sector e instituciones de apoyo.

Los mapas funcionales deben realizarse por oficios dada la especificidad de la labor productiva artesanal al interior de sus sistemas y procesos productivos y de formación del capital humano.

En este contexto conviene tener en cuenta los diversos avances que se hicieron previamente sobre la Caracterización, mapas funcionales y unidades de competencia laboral.

Así mismo, si se tendiera a integrar más el apoyo y conocimiento sectorial del recurso humano de Artesanías de Colombia en las sesiones y talleres de revisión y ajustes metodológicos y técnicos que se realizan, se agilizaría el proceso de elaboración de estos documentos y se podría compartir amplia y generosamente la experiencia y conocimiento del sector que dispone la Empresa.

Se podría, para llevar a cabo lo anterior, concertar con el SENA la reestructuración de los materiales implementando un equipo técnico para ello, con la participación de Artesanías de Colombia en el proceso.

Aser Vega C.

Bogotá D.C. septiembre 11 de 2002